

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. G.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea 0'75
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CENTS.



AÑO I.—(H Epoca.)

Lunes 8 de Noviembre de 1880

NUM. 70

NUESTRO GRABADO

No representa nuestro grabado de hoy una de esas maravillas del arte arquitectónico, que marcan, por decirlo así, una etapa en la historia artística de un pueblo.

A los muros de ese modesto edificio que se llama Hospital de la Caridad y que con solicitud digna de su nombre comparte con otros varios de igual género el cuidado de socorrer á los desvalidos de la hermosa metrópoli de Andalucía, va unido el recuerdo del ilustre caballero D. Miguel de Mañara, más conocido por sus ruidosas y galantes aventuras que por el arrepentimiento y virtudes que coronaron su accidentada y aventurera existencia que ha servido de argumento á una de las más bellas producciones de nuestro teatro clásico *El convidado de piedra*.

Más tarde nuestro ilustre contemporáneo Zorrilla, el príncipe de los poetas románticos, y el que ha dado nueva vida con las brillantes galas de su fantasía á todas las hermosas leyendas y tradiciones de nuestra historia tan rica en ellas, creó, con los elementos del antiguo *Convidado* su popular *D. Juan Tenorio*, conjunto monstruoso de belleza y de fealdad, de virtud y de vicios, de ficticio y de real, que todos los años por este tiempo forma las delicias del público en casi todos nuestros teatros.

También en esta tradición bebieron y se inspiraron el ilustre lord Byron en su inmortal *Don Juan*, y el no ménos ilustre Mozart en su magnífica partitura de igual nombre, cuyas inspiradas notas han arrancado entusiastas aplausos á todos los públicos de todos los teatros líricos del mundo.

No están de acuerdo las memorias de aquella época en señalar la causa ó motivo que impulsó á D. Miguel de Mañara á trocar sus ruidosas aventuras en vida de penitencia; pero es lo cierto que entró en la cofradía de la Caridad, distinguiéndose por su fervorosa devoción, y fundó á poco el grandioso hospital de este nombre, contagiando á su construcción una importantísima parte de su cuantiosa fortuna.

El referido edificio reúne todas las condiciones de solidez, orden, higiene y comodidad que para el caso se requieren.

Aparte de esto, el hospital contiene un rico museo de obras pictóricas debidas á los privilegiados pinceles de Muñillo, Valdés y otros maestros.

Entre otros cuadros, recordamos el *San Juan de Dios* y los *Peces* de Murillo, y el de *La Muerte* de Valdés.

M. DE TORO.

UN LIBRO NUEVO

FOLLAS NOVAS.—Versos en gallego por Rosalía Castro de Murguía, con su prólogo de Emilio Castelar.

Años atrás, cuando se prononciaba el movimiento literario de nuestras provincias, y Cataluña, y Valencia, y Galicia, y todas aquellas regiones de la Península que tienen algo de singular y característico, emprendían como una lucha por conservarlo, haciendo renacer en forma literaria sus olvidados dialectos, apareció en el de las provincias del Noroeste un libro que hizo época en su literatura, los *Cantares gallegos*, cuya autora la señora doña Rosalía Castro de Murguía, fué entonces saludada por su patria en el alto puesto de sus redentores y por críticos como Canalejas y por poetas como Ruiz Aguilera en la primera línea del parnaso español.

De entonces, la ilustre escritora, habla contraído por el éxito mismo de su primer libro, una como obligación de completar la obra pues, según sus propias palabras: «no era cosa de llamar á las gentes á guerra y desertar de la bandera que ella misma había levantado.» Hoy cumple esta deuda para con el país, y la cumple dándole el primer libro poético de su dialecto, *Follas novas*, del cual quisiera-

mos ocuparnos con el detenimiento y la extensión que merece; pero los límites de este periódico nos sujetan á dar no más que una sucinta noticia.

Va precedida esta colección de versos gallegos de un notable prólogo del Sr. Castelar, que la ha estudiado á conciencia y ha penetrado con un gran sentimiento artístico en su fondo y trascendencia. Divídese la obra en cinco libros, otras tantas fases del grande y poderoso estro de la autora. El primero, *Vaguedás*, está formado por esos múltiples y diversos reflejos de la musa en el corazón del poeta «Pocas veces, dice Castelar, he visto expresar como en la composición titulada *Vaguedás*, esas visitas de las inspiraciones varias, nubes sin formas, evaporadas del corazón á la mente, y que suelen unas veces arrebolarse en las tintas de la idea, y otras veces enrojecerse en el relámpago de la pasión.»

Quisiéramos dar una idea de esta parte del tomo que nos revela la inspiración de la autora; pero en la imposibilidad de reproducir todas sus poesías, escogeremos una al azar entre las primeras.

Tal eom'as nubes
Qu' impele o vento,
Y agora asombran, y agora alegran
Os espazos inmenos d'o ceo,
Así as ideas
Loucas qu'eu teño,
As imaxes de múltiples formas

D'estransas feiturás, de cores incertos,
Agora asombran,
Agora acaran,
O fondo sin fondo d'o meu pensamento.

En los libros II, *D'o intimo*, y III, *Varia*, se ve ya de lleno la gigantesca personalidad poética de Rosalía Castro. Allí ha vertido toda la melancolía de su corazón, allí está su alma de artista, con sus consuelos para los que sufren, con sus esperanzas para los que luchan, con sus tributos de admiración á lo grande y de compasión á lo pequeño, con sus nostalgias, con todas sus sublimes impresiones, allí está la tiernísima balada que mereció del ilustre prologuista citado la siguiente frase: «No conozco en las diversas lenguas literarias de la Península, composición alguna más tierna y más sentida que la titulada ¡Padron! ¡Padron! Dentro de poco, así que el libro se divulgue, alcanzará renombre tan ruidoso como la inmortal composición de Becquer «¡Dios mio, qué solos se quedan los muertos!»

El libro IV, *D'a terra*, está consagrado á las cosas de Galicia, á las costumbres de su pueblo y á los cantos de sus campiñas. Aquel que lejos de su patria lo lea, no podrá ménos de tener la riza en los labios y las lágrimas en los ojos. ¡Tal se encuentran unidas las alegres escenas de la vida del campesino gallego con sus tristezas y dolores! Para estos últimos es el libro V, *A viudas d'os vivos e as*

viudas d'os mortos, donde tienen su eco los lamentos de la emigración y las angustias de la pobreza. Bien puede decirse que es esta parte de la colección la epopeya del sufrimiento del pueblo gallego.

Concluyamos. El libro de Rosalía Castro de Murguía, constituye un verdadero acontecimiento literario, y es una prueba incontestable de que no merecen desprecio y sí ser muy tenidas en cuenta las letras provinciales. Así lo dice al terminar su brillante prólogo D. Emilio Castelar:

«Para matar el provincialismo exagerado no hay medio como satisfacer las justas exigencias provinciales. No olvidemos que muchas de nuestras regiones, como Galicia, por ejemplo, tienen bellísima literatura propia, la cual, respondiendo á una ley de la vida, ó la ley de variedad, debe existir con la literatura nacional, sin daño de la patria, mayor á medida que crecen sus hijos y se fortifican los órganos que componen su cuerpo y se abrillantan las estrellas que pueblan su cielo. Rosalía, por sus libros de versos gallegos, es un astro de primera magnitud en los vastos horizontes del arte español.»

P.

PROLEGOMENOS DE HISTORIA

POR EL DR. DON FRANCISCO JOSÉ BARNÉS

Nunca ha podido comprobarse afirmación ninguna tan cumplidamente como la que hace Wunot en uno de sus discursos (Misión de la Filosofía en los tiempos presentes), al proclamar que es la Filosofía alma mater de todas las ciencias. Inquire hoy el sentido científico, libre de preocupaciones exclusivas, las conexiones generales del objeto de la ciencia, que se cultiva con toda la realidad cognoscible y con las leyes del pensamiento; es decir, que todos los sabios procuran dar al asunto á que dedican su atención un carácter marcadamente filosófico. A esta tendencia fecundísima obedece hoy la Historia entre sus más ilustres cultivadores, y en tal tendencia se halla inspirado el libro del Sr. Barnés, cuya lectura y estudio han de ser provechosos para todos los que tengan ya algún conocimiento de los principales sucesos históricos. Procura el Sr. Barnés, siguiendo el método ya indicado por otros, principalmente por Laurent, hacer el estudio complejísimo de la Historia de un modo sinóptico, por cuadros ó ojeadas generales sobre los principales sucesos y las épocas culminantes de la vida social, no meramente política ó externa. En nuestro humilde juicio, merecen plácemes, por lo que contribuyen al progreso de la ciencia histórica, todos los que, como el Sr. Barnés, estiman la vida y su evolución progresiva en algo más que en la concreción última de los hechos externos, en algo más que en la acepción restringida de la *Historia pragmática*. A este fin, cuantas páginas breves, pero sustanciales, contiene el libro del Sr. Barnés, historiando á grandes rasgos el movimiento religioso, científico y social de los pueblos, nos parecen de una utilidad inestimable para poder comprender toda la compleja trama de la Historia.

No se nos oculta, ni á la inteligencia perspicaz del Sr. Barnés debe serle desconocido, el peligro que se corre, estudiando la historia según principios filosóficos, de declinar en un *parti pris* ó criterio exclusivo, tan contradictorio de la severa y majestuosa imparcialidad del historiador. De tal peligro ha procurado librarse el Sr. Barnés, tomando un punto de vista, un prisma para observar el descenso de los sucesos, lo más comprensivo y sintético que consienten las múltiples influencias de la moderna cultura. Así lo declara el autor, cuando dice (pág. 22) que la historia se cumple bajo la *Providencia divina*, el *esfuerzo libre del hombre* y el *del medio natural en que vive*.

Ahora bien, la dificultad más grave en *Filosofía de la Historia*, dificultad de que apenas se hace cargo el Sr. Barnés, es la de precisar de qué modo se ponderan entre sí estos elementos ó virtualida-



HOSPITAL DE LA CARIDAD EN SEVILLA.